

VIVEROS PROVEDO RECOMIENDA EL EMPLEO DE OTRAS VARIEDADES MÁS RESISTENTES AL FRÍO COMO ARRÓNIZ O REDONDILLA



Condicionantes para el cultivo del olivo en Valladolid

David Marcos.

Ingeniero Agrónomo. Provedo.

Clemente Muriel.

Ingeniero Técnico Agrícola. Asociación de Oleicultores de Valladolid.

Dentro de Castilla y León, las zonas de cultivo del olivo constituyen siempre enclaves microclimáticos, como en Las Arribes del Duero, al límite con Portugal, y también en el Valle del Tiétar y en la Sierra de Salamanca, tratándose en cualquier caso de una agricultura marginal en términos de rentabilidad y producción. Valladolid, sin tradición de en este cultivo, inició su apuesta por el olivar en la zona de Rueda-Medina del Campo con una plantación establecida hace casi dos décadas, y a su reclamo se inició una expansión li-

mitada en su entorno, que actualmente contará con unas 1.000 hectáreas de olivar reales, (aunque se cite la existencia de una superficie mayor). Este nuevo olivar es casi exclusivo de la variedad Arbequina, con manejo en seto, y con muchas de las parcelas aún en fase de entrada en producción.

Condiciones del entorno

Centrándonos en la zona de Rueda-Medina del Campo, nos encontramos con una continentalidad y aridez determinantes para el cultivo del olivo, con altitudes de entre 700 y 800 metros, precipitaciones por debajo de 300 mm y más 80 días al año de mínimas bajo cero. Los suelos, por su parte, no constituyen un factor limitante especial al ser permeables, aunque su baja fertilidad y esca-

sez de elementos minerales no son los más indicados para el olivo, en todo caso.

Particularidades de su olivicultura

El desconocimiento y la novedad que supone el cultivo del olivo en esta zona plantea a veces dudas y retos de manejo e incluso de viabilidad no siempre bien resueltos, y que podríamos resumir en los siguientes aspectos:

- El crecimiento de la planta está limitado a los meses de junio-julio principalmente, con un escaso vigor que juega a favor de los sistemas en seto, pero que a su vez limita las producciones que difícilmente superarán los 3.000-4.000 kg/ha.

- Las escasas precipitaciones obligan a disponer de un sistema

Plantación de Arbequina en seto en Tudela de Duero. Primer año de producción.

de riego conforme a los requisitos de las plantaciones de alta densidad, cuidando de someter al olivo a un estrés controlado en verano que le prepare para los rigores del invierno.

- La escasa presencia de plagas juega a su favor, solo con una incidencia moderada del prays y algunas otras fisiopatías como la muerte radicular, daños por frío o carencias minerales puntuales.

- Solo es viable la implantación de parcelas bien orientadas y nunca en zonas frías como los valles. Todos los esfuerzos se dirigirán siempre a la supervivencia del olivo en el invierno, frenando el crecimiento ya en verano para su preparación al otoño.

- Los cambios térmicos bruscos en primavera o incluso borrascas pueden afectar al cuajado y producción.

- En el caso de olivicultura en seto, hablamos de una producción máxima del 50% frente a la que se obtendría por ejemplo en Castilla-La Mancha y del 25% de la máxima de Andalucía. A esto se añade un retraso de entre uno y tres años de entrada en producción respecto a esas zonas, sin olvidar que, además, competir en un mercado global carece de sentido si no es utilizando reclamos de marketing que apelen a la producción local de sus aceites.

- Varietalmente, la apuesta ciega por Arbequina de forma exclusiva constituye un elemento de riesgo, sin menospreciar sus aptitudes. Otras variedades resistentes al frío como Arróniz, Redondilla, etc., que comercializa igual-



Foto izda.: Plantación de olivos de la variedad Picual en Rodilana. En la derecha, seto de Arbequina tras su primer año de producción en La Seca.

mente Viveros Provedo, pueden ampliar esta oferta tanto desde el punto de vista agronómico como de aceites obtenidos.

- Es más que importante el sacrificio al rendimiento en aceite obtenible con una recolección temprana, frente al riesgo de congelación del fruto en el árbol en

recoleciones tardías y teóricamente de mayor riqueza en aceite.

En resumen, la provincia de Valladolid, y por extensión la comunidad castellano-leonesa, sin que necesariamente llegue a ser una referencia oleícola en nuestro país, puede acoger el olivo como una alternativa productiva en

calidad de “hermana pequeña” de la viticultura en ciertos enclaves, pudiendo trasladar el bagaje comercializador del mundo del vino pero, en ningún caso, conceptos de manejo de la vid no aplicables al olivar.

Más información:

www.provedo.com

“Son muchos los que están dispuestos a desembolsar miles de millones para garantizarse grandes superficies cultivables, a menudo sólo nominalmente vírgenes, marginales o despobladas, y hay quienes están dispuestos a cederlas. ¿La ganga del siglo? La tierra”

Paolo De Castro es profesor de Economía y Política Agraria en la Universidad de Bolonia. Actualmente preside la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo. Fue ministro italiano de Políticas Agrícolas en el Gobierno de Massimo D'Alema y en el de Romano Prodi.

PVP:
15 euros
+ gastos de envío

